LADY MACBETH DE MTSENSK

UN GOLPETAZO QUE NOS DEJA ANONADADOS

LADY MACBETH DE MTSENSK

UN GOLPETAZO QUE NOS DEJA ANONADADOS

VLADIMIR VANEEV / EVA-MARIA WESTBROE

FOTO: JAVIER DEL REAL

Llega al **Teatro Real de Madrid** una producción de la **Nederlands Opera de Ámsterdam**: *Lady Macbeth de Mtsensk*, ópera controvertida en su época (1934) con música de **Dmitri Shostakóvich** y que obligó, a su pesar, a doblar el espinazo al liberal músico ante las amenazas de **Stalin** y su prole. Un cierto sentido de culpa por esa obediencia le acompañó toda la vida al compositor.

El libreto de **Shostakóvich** en colaboración con **Alexander Preys**, partía de un relato de **Nikolái Leskov**.

La historia tiene como protagonista a **Katerina Ismailova**, una mujer de su casa - "su casa" entendida como lugar de prisión, porque su oficio sería "sus labores" - que se siente insatisfecha de su existencia y le lleva a cometer una serie de asesinatos de sus familiares para poderse liberar. Dicho así ***Katerina*** aparece como un ser malvado y una asesina que le equipara a la ***Lady Macbeth***

de
Shakespeare
. Las dos tienen las manos manchadas de sangre. Hay una diferencia: la
lady
de Shakespeare
se precipita en la locura, intentando, sin conseguirlo, lavar sus manos de la sangre de su crimen.
Katerina
no parece cargar con ese sentido de culpa, aunque su final sea también trágico.

En la escritura de **Leskov**, ***Katerina*** no sale muy bien parada. **Shostakóvich** y su **colaborador** la ven desde otro ángulo. Son más compasivos e intentan descubrir las causas de esas atrocidades.
Katerina
no es la asesina fría y egoísta. Sus actos criminales son consecuencia de una insatisfacción existencial y, en el fondo, por la búsqueda continua de que alguien la ame. De este modo la narración se transforma en un indagar sobre las motivaciones del ser humano que le llevan a actos abominables, de modo que la historia de
Katerina
vaya más allá de un escandaloso titular de crónica negra. Tal tratamiento nos plantea el interrogante que siempre nos queda sin respuesta ante tales actos, y no nos vale la respuesta de "porque son malos".

Esta visión de una ***Katerina*** atractiva moralmente a los ojos del espectador, lo consigue mediante la descripción de su enclaustrada vida, rodeada no solamente por barrotes de jaula de oro, en la que la ecierran su marido y suegro, sino por el contraste con el mundo masculino, que aparece zafio, interesado y machista, incluido el
Pope
. Por eso, desde el principio, nos ponemos de parte de
Katerina
.

No sé lo que leyó **Stalin**, cuando asitió a la representacion, para prohibirla, pero si tomamos la obra desde un aspecto metafórico y, a lo mejor es especular en exceso, la metáfora bien puede referirse a la situación sociopolítica de aquellos años de dictadura y purgas.
Katerina
sería el bondadoso pueblo ruso oprimido por el poder - los hombres en
Lady Macbeth
. Es muy significativo el acto final en el que
Katerina
y
Sergei
, su amante, son exiliados a Siberia junto con otros presos, tienen que recorrer, a pie, un camino de 6.000 Kms.
Dmitri Shostakóvich
no tuvo que emprender tal caminata, pero sí doblegar la cerviz y autocensurarse, que le llevó a decir: "
He sido un cobarde
".

Martin Kušej - director de escena - ha concebido junto al escenógrafo **Martin Zehetgruber** un espacio único con variantes. A lo largo de todo el perímetro del escenario, un elevado muro nos evoca los de una prisión. En el centro, una estructura minimalista de ventanales acristalados, con puertas corredizas, son en realidad la burguesa y adinerada jaula donde
Katerina
soporta, al mismo tiempo que se rebela, su tedio de ama de casa. Es un acierto. El desafío mayor, escenográficamente, era el acto final: el largo camino hacia Siberia. No hay por qué desvelarlo, pero si constatar que se ha logrado, mediante dos niveles, recrear esos 6.000 Kms. de pesadilla y dolor, bajo la vigilancia de solados y perros.

La música de **Shostakóvich**, apabullante en muchos momentos y que fascina, permite a la dirección escénica una narración dramática, sin concesiones virtuosistas vocales que frenan el ritmo de la narración. Se podría decir que la partitura es una banda sonora, al estilo del cine, en el que los parlamentos, cuando los hay, son cantados y no hablados. Esta estructura obliga a la

interpretación con acción por parte de los cantantes, algo que se consigue eficazmente.
Martin Kušej
ha sabido combinar un verismo, en varios momentos, con un tratamiento, sobre todo en el coro, más expresionista. La masa de los individuos del coro crea imágenes muy evocadoras de la situación ambiental. Uno de los aspectos del texto es la sensualidad y sexualidad que rezuma toda la historia. Se consigue comunicarlo plásticamente tanto a niveles individuales como corales.

La partitura es fascinante, sobre todo en las partes orquestales. Una fascinación potente. Combina esa orquestación con los cantables que optan por la melodía y que frente al estruendo musical de las partes instrumentales, sabe dosificar el acompañamiento del cantante. El ambiente de la región viene dado por toques del folklore remozados operísticamente. En el siglo XXI no nos parece, en absoluto, un "caos musical" como apuntaba el crítico anónimo del diario *Prawda* de 1933.

El que la partitura fascine, no quiere decir que sea fácil de ejecución. Son muchos los instrumentos, hasta el punto de tener que ampliar el foso del Teatro Real. **Hartmut Haenchen** - el director musical - consigue sacar de la orquesta un buen sonido. En escena actúa una banda de metal que aporta el elemento folklórico. Resulta brillante y vale la pena reseñar el mérito no solamente de la interpretación, sino el haber conseguido lograrlo sin partitura. Los músicos han tenido que llevarla partitura en la memoria, lo cual, según los profesionales, no es fácil y siempre es un riesgo.

Katerina está, prácticamente, siempre en escena. **Eva-Maria Westbroek** (Holanda) - cuyo perfil se puede ver en la sección entrevista
Lady Macbeth de Mtsensk
publicada en www.madridteatro.net -, encarna bien al personaje, tanto desde el punto de vista interpretativo como vocal. El primero no es fácil por la obligada sensualidad del personaje. Su

imponente y bella figura le facilita este aspecto, que se complementa con una interpretación y calidez en la voz. Es una soprano que transmite seguridad en la voz y potencia, sobre los grandielocuentes acordes, a veces, de la partitura, que matiza con momentos más líricos.

Michael König (***Serguéi***, el amante), es tenor recurrente en el **Teatro Real** - *Ascensión y Caída de la ciudad de Mahagonny*
y
San Francisco de Asís
.
Vuelve de nuevo a mostrarnos su bien timbrada voz que, en esta ocasión, combina con ciertos momentos más expresivos de agresividad. No es fácil el personaje de
Serguëi
, que se mueve entre el amor lírico y otro más sexual. Ello obliga a dos registros interpretativos, incluso en la emisión de la voz. Lo consigue.

Desde el principio, causa impresión por su potencia y contundencia la voz del bajo-barítono **Vla dimir Vaneev**
, que interpreta al suegro de
Katerina
. Su personaje, educado en la estructura de poder y de superioridad sobre el mundo femenino, nos convence en la figura de
Vladimir
.

El resto de las intervenciones, más breves, cumplen bien su cometido. A destacar el coro a todos los niveles, interpretativo y canoro.

Esta *Lady Macbeth de Mtsensk* es como un golpetazo que nos deja anonadados en un primer momento y la reflexión posterior nos habla de un espectáculo plagado de aciertos.

Título:	*Lady Macbeth de Mtsensk*
Libreto:	*Alexander Preys, Dmitri Shostakóvich, basado en Nikolai Leskov*
Música:	*Dmitri Shostakóvich*
Escenógrafo:	*Martin Zehetgruber*
Figurinista:	*Heide Kastler*
Iluminador:	*Reinhard Traub*
Asistente del director musical:	*Walter Althammer*
Asistente del director de escena:	*Herbert Stoeger*
Ayudante del director de escena:	*Barbara Lauch*

Asistente de la figurinista: *Beatrix Lorber*

Supervisora de dicción: *Liuba Orfenova*

Maestros repetidores: *Arnaud Arbet, Riccardo Bini*

Intérpretes: *Vladimir Vaneev (Boris Timfeyevich Ismailovl / Un preso anciano), Ludovit*

Coro y Orquesta *Titulares del Teatro Real*

(Coro Intermezzo y Orquesta Sinf6nica de Madrid)

Figuración: *Eduardo Castro, Jorge Barcia, Fernando Sanchez (Bartas, Fernando Sanchez) Area de*

Nueva producción *en el Teatro Real, procedente de la Nederlandse Opera de Amsterdam*

Director del coro: *Andrés Maspero*

Director musical: *Hartmut Haenchen*

Director de escena: *Martin Kusej*

Duración aproximada: *Actos I, II Y III (escenas 1-6): 1 hora y 50 min.*

Pausa de 25 min.

Actos III (escenas 7-8) y IV: 1 hora

Idioma: *Ruso*

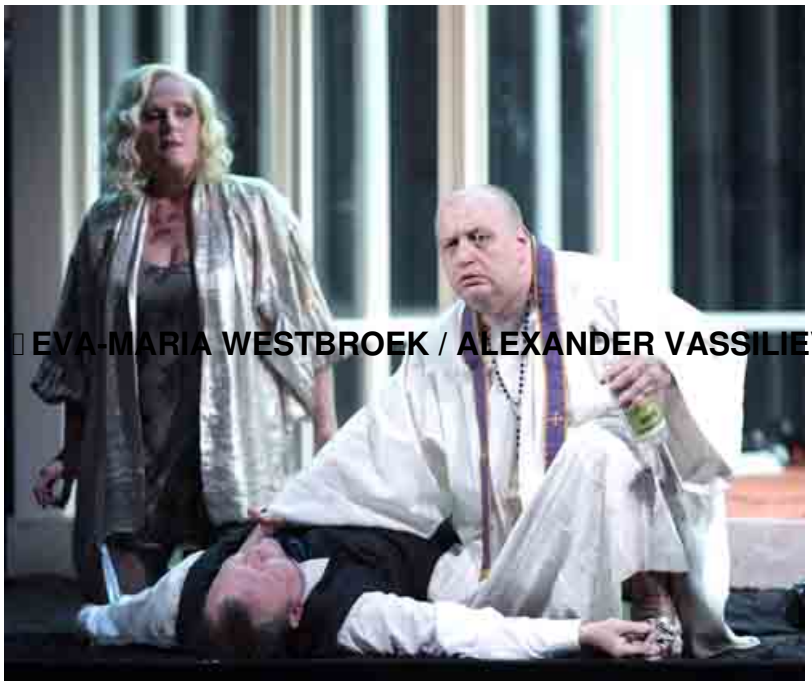
Estreno en Madrid: *Teatro Real, 3 - XII - 2011*

□□□□□□□□□□□□□□□

Edición musica: *Lady Macbeth de Mtsensk, Op. 114 de Dmitri Shostakóvich*

Libreto: *Alexander Preys, Dmitri Shostakóvich, basado en Nikolai Leskov Internationale*

Editores y propietarios



EVA-MARIA WESTBROEK / ALEXANDER VASSILIEVVLADIMIR VANEEN

FOTO: JAVIER DEL REAL

MICHAEL KÖNIG / EVA-MARIA V

Más información

Lady Macbeth de Mtsensk. Shostakóvich.

José Ramón Díaz Sande

Copyright©diazsande

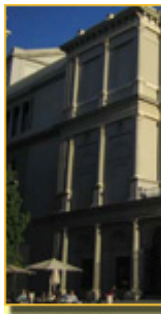


FOTO:

BOGUSŁAW TRZECIAK

Teatro Real

Director: Gerard Mortier
Plaza de oriente s/n
28013 – Madrid
Tf. 91 516 06 60
Metro: Ópera, líneas 2 y 5
Ramal Ópera-Príncipe Pío
Sol, líneas 1, 2 y 3
Autobuses: Líneas 3, 25 y 39
Parking: Plaza de Oriente
Cuesta y Plaza de Santo Domingo
Plaza mayor

www.teatro-real.com